

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7. Administración, Mediana, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. Ar Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmarre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Pak. Row.—Berlin, Rydoff, Mojsse, Jerusalémer Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.



TERCER ANIVERSARIO

El Señor

D. José Julián Palacios y Fernández

Falleció en Madrid a la edad de 25 años el día 29 de Abril de 1911

Habiendo recibido la bendición apostólica

R. I. P.

Todas las misas que se celebren en el Altar mayor de la Iglesia de la Caridad de 8 á 12 de la mañana, el miércoles 29 de Abril serán aplicadas por el alma del finado.

Sus afligidos padres invitan á sus amigos á estos religiosos actos, por cuya asistencia le quedarán agradecidos.

EL PARLAMENTO

Reflexiones y comentarios

Una de las cosas más tristemente representativas de España, y no en el sentido electoral y político, sino en el espiritual, es el Congreso de los Diputados. Faltaban en el Parlamento español algunos hombres á los que la voluntad popular quisiera ver allí. Sobraban algunos mozos anodinos en cuyas familias se ha hecho hereditario el cargo de diputado. Podrían señalarse, esporádicamente, como excepciones, algunos personajes en quienes encarnan realmente ciertas fuerzas sociales positivas, la riqueza, el espíritu popular de protesta, el poder de las oligarquías rurales y el capricho de las democracias urbanas. Pero el conjunto de la Cámara es como un viviente y fiel esquema del mapa moral de España, y así abundan en ella la incompetencia, la incoherencia, la garrulería osada y agresiva, la imprudencia, y un cierto matonismo meramente verbal, ó á lo más, poco pesaduroso, puesto que se satisface con las alanzas de honor, y mediante el cual se hace frente á una especie de miedo que asalta de continuo á los parlamentarios: el miedo al planteamiento de problemas reales, ó lo que es lo mismo, reales, como Kant aseveraría, el Parlamento español no abre un surco en la zona de la realidad ni en la de la idealidad, que son una misma, al decir del filósofo: Es como España, con relación al mundo, una rueda que gira y gira vanamente, sin transmitir su fuerza; falta de engraneje. Como una válvula por donde se dejan escapar energías que entorpecerían la máquina y acaso la harían estallar, en vez de apresurar su marcha.

cia y la insipiente. Los periódicos hablan de ilustres oradores y viejos y nuevos. Los diputados mismos; fuera del valor de sesiones convienen en reconocer las cualidades parlamentarias de tales ó cuales jefes de grupo. El señor Alcalá Zambora, el señor Sánchez Guerra, por ejemplo, tienen excelentes cualidades parlamentarias. Un día don Melquíades Álvarez, tiempo que pronuncia tres apóstrofes, descendió tres escalones, á escalón por apóstrofe; he oído hacer de esta pequeña comedia un gran elogio; fué un selecto oratorio magnífico. El señor Salvatella es un joven prodigio. Cada legislatura se revelan dos ó tres buenos oradores. Hay tres ó cuatro docenas en la Cámara. Cuatro ó cinco maravillosos. No hubo tantos en el gran siglo de Atenas. No los hay en Francia ni en Inglaterra, países de tradición parlamentaria. Ya la española infantería es invencible; pero todavía seguimos creyendo que somos un país de grandes oradores, como un tiempo creímos que España era el granero del mundo. Y he ahí por qué el Parlamento es representativo de España; hay entre todos los valores nacionales una relación de proporcionalidad inevitable. O, mejor dicho, en la apreciación de todos nuestros valores nacionales damos los españoles iguales muestras de falta de sentido de común de todos los sentidos. Esos cuatro ó cinco oradores son admirables y admirables esos veinticinco ó treinta, como don Jacinto Benavente y Loreto Prado, son geniales, sabio y héroe; al modo de los Carlyle—el señor Altantra, y Belmonte el torero fenomenal.

tra moneda, sufran una desprecitación en la frontera y no sirvan para el comercio internacional. Los oradores parlamentarios españoles, si se hace la salvadad del señor Maura, son insignificantes. Ninguno ha verídico en la Cámara ideas suficientes para un volumen de 304 páginas. Si no tienen más que decir y no aciertan á decirlo, qué quedan reducidas esas facultades oratorias de que tan liberalmente les suponemos dotados. Luego, en los Juegos Florales de provincias, ese grupo de hombres selectos que me ha sido dado encontrar en todas las ciudades de España, se sienten defraudados oyendo á estos oradores, y vuelve á sus lecturas íntimas, á sus conversaciones, á sus pasos en busca de las emociones del paisaje, vuelve á la vez encantado y desencantado por el fracaso del famoso orador. En esos grupos, en esos centáculos de hombres de Madrid y provincias, apartados del bullicio y de la farándula macabra del Parlamento, amigos de la Naturaleza y de los libros, está acaso en depósito, fragmentada macabra del Parlamento, y disperso el espíritu de España. De la España que podría ser y que tal vez no ha sido nunca. De la España que sabe cuán sustantivo es para un país poner en el reparto de adjetivos tino y mesura. JUAN PUJOL.

De Sociedad

Nuestro querido amigo el conde de la Armada D. Rafael Bértora, ha sido destinado á la Comandancia de Marina de Barcelona. De todas veras sentimos la separación de nuestro apreciable compañero, deseándole en su nuevo destino toda clase de prosperidades. Como el bñite anunciado para hoy en los salones del Real Club de Regatas en honor de los alumnos de la Academia de Artillería que se encuentran en esta efectuando el viaje de prácticas; se suspendió á causa de la lluvia, esta noche tendrá

lugar dicho baile, el que seguramente se verá concurridísimo. En el tren correo de hoy ha regresado de la Corte nuestro distinguido amigo y contertulio D. Vicente Chiralt. También ha regresado en el correo de hoy de Madrid nuestro apreciable amigo el corredor de comercio de esta plaza D. Pedro Ruiz Bienvenidos.

La huelga marítima

Madrid 27-9 m. Los telegramas recibidos de Bilbao manifiestan que se extiende la huelga marítima de un modo alarmante. Muchos capitanes de buques han telegrafado á las Empresas para que preparen personal, pues pedirán el relevo en el puerto en que se hallan.

El Ministro de Marina en Cartagena

Anoche recibió un telegrama dando cuenta que el Ministro de Marina salió en el tren correo con dirección á ésta. Apesar de que la noticia era desconocida por la mayor parte del público, no por eso ha dejado de obtener un cariñoso y noble recibimiento al Sr. Miranda. En la estación reunieron momentos antes de la llegada del tren todas las autoridades de esta plaza y Apostadero, y gran número de comisiones civiles y militares. Al llegar el tren, una compañía de Infantería de Marina, mandada por el capitán don José Núñez de Castro, con bandera y música, hizo los honores al Sr. Ministro, y al apearse éste del tren, fué saludado por el Comandante general de este Apostadero, que hizo la presentación de las autoridades que allí se encontraban. Después de saludar la bandera del Regimiento de Infantería de Marina y de revista la sección, montó en un lujoso landó acompañado del Sr. Alcalde D. Carlos Tapia, del Comandante General del Apostadero y el Gobernador militar de esta plaza. En el carruaje se dirigió el señor Miranda al Arsenal, en donde al pelear le tributó el cañón los honores de ordenanza la batería del Arsenal. Después de descansar unos momentos en el palacio del general de este establecimiento del Estado, pasó acompañado del comandante del Apostadero, del general de la Escudra y otras autoridades de Marina, al crucero «Cataluña» en donde hizo una minuciosa revista. Después pasó el Ministro á visitar el destructor «Bustamante», y luego se dirigió en carruaje acompañado del Comandante general del Apostadero al fuerte de Podadera, con objeto de presenciar la marcha del «Bustamante». A los pocos momentos se hizo á la mar el nuevo destructor haciendo pruebas con su andar máximo regresando nuevamente al puerto. El Ministro regresó al arsenal almorzando á bordo del crucero «Cataluña». En la mesa ocuparon puestos el Alcalde Sr. Tapia, el Comandante general de este Apostadero, el Almirante de la Escudra, el Gobernador militar, el General de ingenieros de la Armada Sr. Monteros y el ayudante personal del ministro. Está tarde en el correo ha regre-

sado á Madrid el Sr. Ministro, ignorándose por completo la opinión que ha formado de las pruebas realizadas por el «Bustamante», que ha sido el exclusivo motivo del respetuoso viaje á este Apostadero del señor Miranda. A las tres de la tarde el diputado á Cortes don José Maestro, acompañado del Excmo. Sr. D. Luis Angosto, pasaron á bordo del crucero «Cataluña» para presentar al Ministro de Marina una numerosa comisión de obreros de la Maestranza. El Sr. Maestro comenzó dándole gracias al Ministro por los telegramas que le dirigió en contestación al suyo, garantizando que en este Arsenal se verificarían varios trabajos para la construcción de la nueva escuadra. Después nuestro diputado hizo varias consideraciones al Ministro sobre la exigua cantidad que perciben los obreros de la Maestranza retirados, pues para el sostenimiento de sus familias, no les bastaban el retiro que la ley les concede. El Sr. Maestro que se lamentase esos retiros con un cincuenta ó setenta y cinco por ciento. Expuso también el señor Maestro la conveniencia de incluir á los mozos de servicios y capataces de los Arsenales, con los mismos beneficios que concede la ley de retiros á las clases subalternas, por no aparecer justificada la exclusiva que de estos buenos servidores se hace, y por ser un número tan limitado la concesión no causaría gran gravamen al presupuesto de la Nación. Y por último, el Sr. Maestro habló con el Ministro de la creación en ésta del Instituto Naval, pues aunque depende directamente de Instrucción Pública, hay una ponencia mixta de dicho ministerio y del de Maura para proponer los que deben crearse, habiendo omitido dictamen para la instalación de tres establecimientos en el Norte y otros tres en el Sur, estimando que debía crearse dicho Instituto en Cartagena con el cual se dividiera la enorme distancia que existe de Málaga á Barcelona que son los dos más próximos que se crean en estas costas, haciendo el Sr. Maestro otra serie de consideraciones para demostrar la razón que inspira en la petición formulada. El Ministro ofreció estudiar detenidamente los asuntos que le expuso el señor Maestro en nombre de la comisión que solicitó su ayuda y los comisionados salieron altamente satisfechos de la buena ayuda que tuvieron y por las promesas del señor Miranda. En la estación ha sido despedido el Ministro por todas las autoridades. Por orden del Ministro no se le han tributado honores. Deseamos al Sr. Miranda un viaje feliz, y que en su breve visita á este Arsenal, haya recogido buenas impresiones para el porvenir.

Impresiones

Hoy como ayer... El gran Continente, esa parte de tierra que descubrió Colón, América, ha entrado en una nueva fase de vida: los indígenas del Norte, los yanquis, han roto las relaciones de Estado con los naturales de Méjico... Ese monstruo trágico, ese fantasma fatídico de la guerra, sigue hoy como ayer, en un tiempo de la Historia en que se luchaba fanáticamente encarnizado por cualquier

idolatría, erigiéndose amenazador, pavoroso, señalando con la negra y lúgubre albuza de su sino, el camino de la negación humana... Una ambiciones de Poder, acaso, llevó á unos territorios de la América del Centro, á una lucha fratricida, á una pelea de hermanos, á una guerra indígena, de los mismos y desastrosos efectos que cuando se libraba alguna contienda de esta índole en los tiempos retrospectivos; y unos sentimientos de los pobladores de otro territorio de la misma parte del Globo, inspirados, quizás, en ideas de un convencionalismo propio, pretextan en aras de la paz, necesaria y lógica intervención, que, unas corrientes de amor patrio atajan, haciendo inminente la guerra al otro lado del Atlántico... Y hénos aquí, lector amado, ante una nueva fase de la vida americana que terminará—después de haber Dios qué periodo de tiempo—como tantas otras empresas semejantes: sin haber conseguido, aparte de algunas ventajas ligeramente superficiales en cualquiera de los órdenes de la vida, otra finalidad más prácticamente trágica, bajo su más noble fondo de humana racionalidad, que la muerte de una naturaleza, que al inmolarse sus vidas en holocausto del Destino, sólo llevarán á sus tumbas el recuerdo de los queridos suyos abandonados, para que él vele el eterno reposo de la materia de sus seres... Calixto Hugues.

Para la guerra

Madrid 27-9 m. Despachos recibidos de París comunican que los mejicanos residentes en dicha capital, han enviado á Huerta 175.000 francos, con destino á los gastos de la guerra

En honor de D. Ricardo Codorniu

Suscripción popular para regalar las insignias de la Gran Cruz del Mérito Agrícola al Excmo. Sr. don Ricardo Codorniu.

	Ptas.
Suma anterior	191
D. Félix Martínez Gómez	1
Francisco Clemente Astor	1
Francisco Clemente Miguel	1
Francisco Ramos Bascuñans	2
Manuel Pico Cassiari	2
Bartolomé Gómez Campos	3
Juan Gómez Oliva	2
Total ptas.	202

(Continuará).

ACTUALIDADES

El tiempo está dando más volteretas, que saltos mortales ha dado en su vida política Pepe el de la derecha. Tras del temporal de agua y viento siguieron unos días propios de la «propia» canícula, y ayer dio una voltereta cubriendo el cielo de nubarrones color láguena y con venticillo frescachón. Apesar de este repentino cambio, la calle de la Marina Española, estaba que daba un «clugfo». ¡Qué de mugeres, hermosas y feas porque de todo había! Qué de elegantes y cursis, porque también abundaban y qué contraste más sugestivo presentaba dicha calle después de la misa de doce. El sexo feo enardecaba con infi-